

Estos son los otros premios concedidos por el RIBA

Son galardones que también otorga el Real Instituto Británico de Arquitectos, además de la Medalla de Oro cuyo último ganador es el arquitecto I.M.Pei, a quienes, con talento y creatividad, han brindado destacados aportes al mundo de la arquitectura. Esta vez, el palmarés del premio Stirling RIBA ha escrito el nombre del Maggie's Centre de Londres del estudio Richard Rogers Stirk Harbour and Partners; y el del International Fellowship, el de la arquitecta italo-barcelonesa Benedetta Tagliabue.



El Fellowship 2010 para Benedetta Tagliabue

El Royal Institute of British Architects, RIBA ha reconocido el aporte de la arquitecta italo española del estudio barcelonés Miralles-Tagliabue (Enric Miralles y Benedetta Tagliabue) EMBT con la concesión del premio International Fellowship RIBA 2010, una mención honorífica vitalicia que se concede anualmente a arquitectos no británicos que realizan una labor destacable. La arquitecta italo española, encargada de supervisar la obra póstuma de su marido Enric Miralles, e incansable en su propio trabajo, ve reconocida su labor con esta mención honorífica vitalicia que la recibirá en febrero próximo en Londres, ceremonia a la que asistirán los arquitectos Alejandro Aravena (Chile), Elizabeth Diller y Ricardo Scofidio (Estados Unidos), Ivonne Farell y Shelley McNamara (Irlanda), Francis Kéré (Burkina Faso-Alemania), Valerio Olgiati (Suiza) y Paul Robbrecht e Hilde Daem (Bélgica), también galardonados por el RIBA.

Desde ahora, el estudio de Benedetta Tagliabue -como los demás laureados- puede utilizar las letras Int RIBA tras su nombre.

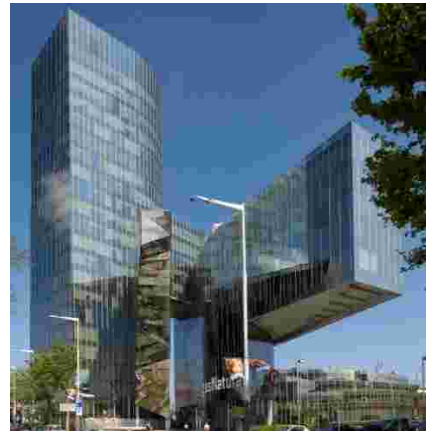
Esta distinción ha sido entregada con anterioridad a 65 arquitectos, entre los cuales se encuentran 20 premios Pritzker como Oscar Niemeyer, Frank Gehry, Rem Koolhaas, Herzog & de Meuron, Tadao Ando, Renzo Piano y Peter Zumthor, entre otros.

El comité que selecciona a los ganadores está compuesto por la presidenta del Real Instituto de Arquitectos Británicos Ruth Reed, los arquitectos David Adjaye, Edgard Cullinan y Anne Lacaton, el ingeniero medioambiental Max Fordham, y por Laura Lee de Maggie's (Fundación de apoyo a enfermos de cáncer).

Su aporte llevó a colocar al estudio de arquitectura entre los de mayor prestigio y proyección

1 al 4: El nuevo edificio del Parlamento escocés, una combinación de acero, roble y granito enclavado en el corazón de Edimburgo, fue aplaudido por críticos y expertos en arquitectura a pesar de las críticas (elección del lugar, arquitecto, diseño y compañía constructora). El edificio pretende una unión poética entre el paisaje escocés, su gente, su cultura y la ciudad de Edimburgo, enfoque que le valiera premios. Fue descrito como un tour de force (vuelta de tuerca) del arte y la artesanía y la calidad sin paralelo en los últimos cien años de arquitectura británica.





Obras con premios. Sede de la Compañía Gas Natural en Barcelona (5). Parc Dells Colors (6). Escuela de Música de Hamburgo (7). Mercado Santa Caterina (8). Pabellón de España para la Exposición Universal Shanghai 2010 (9). Y Parc Diagonal Mar (10).

internacional.

Junto a Enric Miralles ha desarrollado una gran labor arquitectónica, realizando proyectos tanto en Cataluña como en todo el mundo rescatando en forma especial la construcción del Parlamento de Escocia (1998-2004) proyecto ganado en un concurso internacional y que en el 2005 ha obtenido el RIBA Stirling Award y el Premio Manuel de la Dehesa de la VIII edición de la Bienal de Arquitectura Española.

Otras obras del estudio, igualmente, han sido objeto de premios, exposiciones y publicaciones de ámbito internacional. Entre las que han merecido un reconocimiento público se encuentran el Campus Universitario de Vigo, (FAD 2004), el Parc dels Colors en Mollet del Vallès (FAD 2002) el parque de Diagonal Mar a Barcelona (FAD de la opinión 2003), el Ayuntamiento de Utrecht en Holanda (Rietveld 2001 y Nederlandse Bouwprijs 2000), el Mercado de Santa Caterina en Barcelona, (Premi Ciutat de Barcelona 2005, Premio Saloni 2006 y Premio Nacional de Catalunya 2001), la casa La Clota en Barcelona (FAD y Ciutat de Barcelona 2000), las Pérgolas de la Avenida Icaria en Barcelona (Premio Década-Tusquets 2002), y el Pabellón de España de la Exposición Universal Shanghai 2010 (Premio Ciudad de Barcelona en la categoría de proyección Internacional).

Bajo la dirección de la arquitecta ítalo española, en la actualidad el estudio trabaja en el ámbito de la arquitectura, el diseño, de los espacios públicos y de la rehabilitación, tratando de mantener el espíritu de los ateliers artesanales típicos de la tradición arquitectónica española e italiana, dedicando una especial atención al contexto.

Otros significativos proyectos realizados y en ejecución son el Pabellón Arcelor en Luxemburgo (2006), el Parque de Mollet del Vallès (2001), y la construcción de viviendas de protección oficial en Madrid.

11. La escenografía del espectáculo "Nearly ninety" del coreógrafo Merce Cunningham, la realizó Benedetta Tagliabue que posa para el recuerdo con Trevor Carlson, director ejecutivo de la Merce Dance Company, en lo que es parte del decorado.





Fuentes

www.soloarquitectura.com

www.es.wikipedia.org

www.es.arqa.com

www.fadeu.puc.cl

www.erodarquitectura.blogspot.com

Y el Stirling para el Maggie's Centre de Rogers

“La arquitectura y el arte llevan un papel clave en los Maggie's Centre. Mi reto es crear algo mucho más que un centro de apoyo. Más hogareño, más acogedor, más inspirador y que te haga reflexionar” El estudio Richard Rogers Stirk Harbour and Partners (RSHyP) era el máximo aspirante el premio RIBA Stirling de arquitectura 2009, con dos nominaciones: el Maggie's Centre y las Bodegas Protos en España. Y al final se lo ha llevado por el primer edificio, una residencia de apoyo para enfermos de cáncer en Londres -en donde los interiores están muy bien logrados, tanto por el nivel de detalle como por la combinación de planos transparentes y el techo separado de los cerramientos principales, que integran perfectamente interior y exterior-, lo que supone el segundo RIBA Stirling para el estudio del afamado Richard Rogers que lo obtuvo en el 2006 por la T4 del aeropuerto de Barajas (Madrid).

La presidenta del Royal Institute of British Architects (RIBA), Ruth Reed, destacó el “excepcionalmente alto nivel” de los candidatos de este año.

El premio RIBA Stirling, que celebra su 14 edición, se entregó en octubre pasado en una gala realizada en Londres.

Para el jurado, con el Maggie's Centre en el oeste de Londres, Rogers ha creado un “santuario informal y hogareño para ayudar a los enfermos de cáncer a convivir con la enfermedad”, una “antítesis de hospital que ofrece una casa abierta en la ciudad” y que “expresa en su construcción compasión, sensibilidad y un profundo sentido de humanidad”.

Entre otras consideraciones, los jueces sostienen que el edificio, un pabellón de dos pisos, luminoso y con fachada encarnada, cumple con todos los requisitos del cliente, el experto en arquitectura Charles Jencks.

El diseño “discretamente confiado” y “acogedor” sigue la teoría de su creadora, que los espacios arquitectónicos contribuyan a la salud de las personas.

El nombre del centro proviene de la arquitecta Maggie Keswick Jencks - esposa del arquitecto paisajista Charles Jencks- quien antes de morir de cáncer de mama, en 1995, fundó la red de centros de información y apoyo para afectados por el mal.

El galardón obtenido por el estudio de arquitectura Rogers Stirk Harbour y Partners (RSHyP), fue instituido por el Royal Institute of British Architects (RIBA) y otorgado anualmente por la revista The Architects Journal y el RIBA a edificios construidos en Gran Bretaña o en otros países de la Unión Europea siempre que hayan sido diseñados por estudios de arquitectura británicos y que hayan hecho la mayor contribución a la arquitectura británica en el último año.

La obra galardonada

El Maggie's Cancer Care Centre (Centro de Cuidado de Cáncer de Maggie), tal su nombre correcto,

Exterior e interior del Maggie's Centre de Londres, una "antítesis de hospital que ofrece una casa abierta en la ciudad". La cocina constituye el corazón de la estructura. Entre el edificio y el muro de protección se forman pequeños patios iluminados por la luz natural que se filtra a través de las aberturas previstas en el techo.





de Londres se encuentra sobre el terreno del Charing Cross Hospital y muy cercano a él y su arquitectura contrasta con la del edificio principal de la estructura hospitalaria.

Inaugurado en la primavera europea del 2008, fue concebido para ser un edificio “no-institucional”, una casa de 370 metros cuadrados dispuestos sobre una planta y media. La cocina constituye el corazón de la estructura y las premisas del proyecto aspiran a hacer un lugar acogedor, confortable y especialmente flexible y adaptable.

El edificio está constituido por cuatro componentes: un muro para la protección, también visual, del edificio a los cuatro lados; la cocina, central y a doble altura; los espacios anexos al principal destinados a lugares de encuentro, de relax, para el asesoramiento, y a dormitorios; y el techo flotante. Además, entre el edificio y el muro de protección se forman pequeños patios iluminados por la luz natural que se filtra a través de las aberturas previstas en el techo -visibles desde la calle- que permiten también el paso del viento y de la lluvia hacia los jardines interiores haciéndolos más naturales y abiertos aunque muy protegidos.

Rogers Stirk Harbour y Partners ha trabajado con el arquitecto paisajista Dan Pearson en los tres principales jardines exteriores, que son extensiones de las zonas interiores: una forma de seguir el mandato de Maggie Keswick Jencks, apasionada también de la arquitectura del paisaje. Está protegido por 80 árboles, útiles para filtrar el ruido y la polución del entorno que lo rodea ofreciendo al mismo tiempo un paisaje agradable y que se puede ver desde el interior.

Como afirman desde el estudio de Rogers: “Se trata de una open house (casa abierta), protegida por su entorno circundante, un lugar acogedor, refugio de inspiración para sus visitantes”. El proyecto también atendió la cuestión ambiental con el reciclado de las aguas pluviales y el empleo de madera procedente de fuentes renovables.

La ventilación natural del edificio se debe también a la presencia de los jardines interiores y colgantes, a los que se abren todas las habitaciones; las fachadas de cristal son sombreadas y toda la construcción está realizada con un alto nivel de aislamiento para evitar la pérdida de calor interno. El edificio ha sido proyectado para aprovechar de la mejor manera posible la luz natural; la iluminación artificial se realiza mediante mandos individuales en tanto que un “reloj solar” gestiona la iluminación externa. Además cuenta con una caldera de condensación combinada con un piso radiante. Las decoraciones de Alvar Aalto y las alfombras de Paola Lenti han sido elegidas para garantizar una atmósfera relajada y familiar que se persigue en todos los aspectos del proyecto. El Maggie's Centre de Londres recibió numerosos premios, además del Stirling, entre los que se encuentran el Civic Trust Award en el 2009 y el Judges Special Award for Primary Care Design (National Building Better Health Care Award), el FX Award en la categoría de espacio público y el Hammersmith Society Environment Award en el 2008.

Fuente

www.floornature.biz

www.proyectoasistido.com

www.construarea.com

El sueño de Maggie

Un lugar hermoso donde informarse sobre el cáncer, recibir apoyo psicológico o cualquier tratamiento alternativo de manera gratuita. Un sitio donde arquitectura y diseño jueguen un papel esencial. En torno a estos conceptos giraba el plan de la arquitecta Maggie Keswick Jencks, fallecida en 1995 a causa de un cáncer de mama. Esta mujer contagió su entusiasmo a los popes de la arquitectura posmoderna. Celebridades como Frank Gehry, autor del Guggenheim de Bilbao, Daniel Libeskind, ganador del proyecto que sustituirá las Torres Gemelas de Nueva York, o Zaha Hadid, laureada con el Praemium Imperiale 2010, son algunos de los arquitectos que han diseñado los distintos Centros





de Maggie.

Esta revolucionaria idea fue esbozada por Maggie Keswick Jencks, quien antes de morir víctima de un cáncer de mama en 1995, sentó las bases para crear en el Reino Unido una red de centros de apoyo, completamente gratuitos, para pacientes oncológicos, donde la arquitectura y el diseño juegan un papel fundamental.

Todos los Centros de Maggie están vinculados a un hospital de la Sanidad Pública, pero con total autonomía y financiación privada.

Cuando le diagnosticaron, en 1988, un cáncer de mama, tenía 47 años, le hicieron una mastectomía, se sometió a quimioterapia y siguió con su vida. Sin embargo, cinco años más tarde, el mal se había extendido a otras partes del cuerpo. La situación era desesperada, muchos médicos le desaconsejaron cualquier tratamiento, aunque ella decidió someterse a un tratamiento experimental. Sabía que había pocas posibilidades, pero quizá le permitiría quedarse un poco más con su marido y sus dos hijos adolescentes.

Durante los tres meses que pasó en el Hospital público Western de Edimburgo, discutió con su médico y su enfermera sobre las necesidades y carencias de un enfermo de cáncer. Maggie explicaba que por muy bueno que fuera el tratamiento médico, poco podría hacer el personal desde el punto de vista psicológico; los pacientes necesitan centros especializados donde recibir apoyo, de manera gratuita, al margen de los hospitales.

Así que, durante los meses que le quedaban de vida, trabajó para poner en marcha el proyecto: crear pequeños oasis al lado de las unidades oncológicas de los grandes hospitales. Ella soñaba con lugares hermosos donde informarse, recibir tratamiento psicológico y cualquier terapia alternativa, todo ello adaptado a las necesidades de cada individuo.

Convencida de que lo más importante para un paciente era dejar su rol de víctima y decidir por sí mismo los pasos a seguir, contagió su entusiasmo a sus amigos arquitectos y artistas plásticos. A través de su marido, Charles Jencks -uno de los grandes teóricos de la arquitectura posmoderna-, entabló amistad con arquitectos célebres, como Gehry o Paolozzi, y con otros nuevos diseñadores escoceses. Rápidamente se interesaron.

Tras convencer al Hospital Western de que le cediera un antiguo establo cerca de la unidad oncológica, Richard Murphy (autor de algunos de los proyectos arquitectónicos más emblemáticos de finales del siglo XX) se ofreció a diseñarle su primer centro, que se ubicó en Edimburgo. Maggie nunca llegó a verlo en marcha, pero dejó instrucciones precisas sobre sus características y métodos de trabajo. En estos centros no hay habitaciones con una función determinada, todo es flexible y accesible. Todo se centra alrededor de una gran cocina comedor.

Pacientes que han pasado por ese Centro indican como lo más importante de su experiencia es la haber sido tratadas como una "persona normal porque es lo que somos", sostienen. En un primer momento, sólo reciben apoyo moral, pero poco a poco, se ponen a su disposición todos los servicios que podrá utilizar como mejor le convenga.

Cada centro tiene tres especialistas: uno encargado de facilitar información, otro en terapias alternativas y un psicólogo. A ellos se unen masajistas, expertos en belleza, nutrición y cualquier otro campo que pueda interesar a pacientes, familiares y amigos.

La Fundación Centros de Maggie tiene casas abiertas Edimburgo, Glasgow, Dundee, Highlands, Fife y Londres. Casas intermedias en Oxford, South West Wales, Lanarkshire y Kong Kong. Y casas planificadas en Nottingham, North East, Cotswolds y Barcelona.

La construcción de cada uno de ellos oscila entre 500.000 y 700.000 euros y el coste anual, entre 130.000 y 160.000.

El espíritu que llevó a Maggie Keswick –hija de un comerciante escocés afincado en China– a trabajar en fundaciones de ayuda a jóvenes y a abrir el primer hospicio independiente en Hong Kong sigue vivo gracias sus casas encantadas y personas que han sufrido directa o indirectamente .



Fuente: noticias.arq.com.mx